

# AIBR

REVISTA  
DE ANTROPOLOGÍA  
IBEROAMERICANA

## ¿Sabía que...

...**AIBR** es la única revista de antropología en español incluida en el *Social Sciences Citation Index* publicada por un organismo no estatal?

...**AIBR**, a diferencia de la mayoría de las revistas científicas con índice de impacto, no es propiedad de una editorial comercial, sino de una Asociación sin ánimo de lucro?

...**AIBR** tiene un índice de suscriptores superior al de la mayor parte de revistas de ciencias sociales?

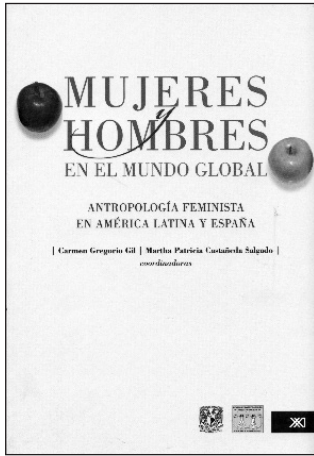
...**podemos hacer muchísimo más si usted se asocia a AIBR?**

**POR FAVOR, AYÚDENOS A IMPULSAR ESTE PROYECTO**

Si usted o su institución se asocia a AIBR podremos llegar mucho más lejos, llevar adelante nuevas iniciativas y visibilizar más nuestra disciplina.

Por favor, considere formar parte activa de este proyecto a través de la siguiente web:

**<http://asociarse.aibr.org>**



**CARMEN GREGORIO GIL Y MARTHA  
PATRICIA CASTAÑEDA SALGADO,  
(COORDS.)**

Mujeres y hombres en el mundo global.  
Antropología feminista en América  
Latina y España.

**AÑO:** 2012

**ISBN:** 978-60-7030-439-2

**PÁGINAS:** 365

**MADRID:** Los Libros de la Catarata.

**GUADALUPE JIMÉNEZ-ESQUINAS / CONSEJO SUPERIOR  
DE INVESTIGACIONES  
CIENTÍFICAS**

## Reseña

Abrir este libro es como asomarse a la ventana de lo que en la actualidad está pasando por las cabezas, por las mesas y por las prácticas de las antropólogas feministas en el contexto latinoamericano y español. El libro es la materialización de la 52ª y 53ª ediciones del Congreso de Americanistas, celebradas en Sevilla y en Ciudad de México en los años 2006 y 2009 respectivamente, y aquí se pueden encontrar algunas de las características de los congresos que, como se menciona en el prólogo, son lugares de exposición de ideas, intercambio y debate. Ambos simposios sobre antropología feminista, planteados por Martha Patricia Castañeda Salgado y Carmen Gregorio Gil, tuvieron la virtud de convocar a maestras y alumnas, a feministas de un lado y del otro, ideas incipientes y temas clásicos. Así como en los congresos se puede contrastar la salud de una disciplina en un determinado contexto, este libro permite sondear la salud de la antropología feminista en el ámbito hispanohablante. Y, permítanme que lo diga, se encuentra bastante bien.

El título “Mujeres y hombres en el mundo global”, un tanto insustancial, es acompañado de un potente subtítulo que es en sí mismo una reivindicación. “Antropología feminista en América Latina y España” es una apuesta por usar la maldita “F word” en lugar del más edulcorado “género” para no restarle su dimensión libertaria y crítica ni su compromiso político. A través de los distintos textos las teorías y los métodos de la antropología se ponen al servicio del feminismo para dar cuenta de la diversidad de herramientas de opresión al servicio del patriarcado a lo largo y ancho de la geografía pero también para mostrar las fracturas de un sistema que se puede desenmarañar y por donde distintas mujeres encuentran las salidas.

Elogiando de entrada su apuesta por el feminismo hay que decir que, para ser un libro de antropología, abundan en demasía las revisiones bibliográficas, los estados de la cuestión o del arte y las reflexiones teóricas en torno a conceptos, abstracciones y temáticas ya transformadas en clásicas, ampliamente repasadas y debatidas. Pero no está de más. Nunca está de más volver a repasar el tema de la igualdad como un derecho humano (cap.1), el de las migraciones transnacionales y las relaciones de género (cap. 2, 8, 9, ), la lesbofobia (cap.4, 16), la prostitución (cap. 7, 10), los espacios de mujeres (cap. 19), los cuidados (cap. 20, 21), etc. Para quien está al día de estos temas es una buena revisión, un engrase de motores y puesta a punto para poder seguir adelante bien reafirmada. Para quien no tiene ni idea es un repaso de temas básicos e imprescindibles para cualquier persona que practique la antropología, ojo, y no sólo para las feministas. Pero tengo la impresión de que aquí, con demasiada frecuencia, las voces de las mujeres, esas voces emic de las que somos analistas pero también portavoces, están rebajadas a su mínima expresión. Quizás por escapar de los estudios de caso, que podrían situarse en una jerarquía inferior en el olimpo de la academia, o por insertar el conocimiento feminista en foros más consolidados, como propone del Valle, se ha otorgado un mayor peso a los guisos y los refritos en detrimento de una buena sustancia y los datos frescos recolectados directamente del campo.

Hay algunos textos destacables porque proponen no sólo teoría sino también una metodología feminista, una rara avis. Es el caso de Teresa del Valle que ya no da el pescado sino la caña para que las otras pesquemos y así casi todas la citan en sus bibliografías. Gracias.

Entre los textos algunas autoras muestran una brillante habilidad en el uso de la primera persona etnográfica, una perspectiva micro y el respeto por la voz emic, como en el capítulo de Maria Eugenia d’Aubeterre Buznego, y también algunos ejemplos de reflexividad etnográfica que son realmente estimulantes, destacando el capítulo de Renata Ewa Hryciuk.

Las refrescantes llamadas a practicar un feminismo novedoso y sin cortapisas son apreciables en las aportaciones de Marie-José Nadal, un texto sobre las organizaciones de mujeres indígenas desde el postfeminismo y el postcolonialismo increíblemente accesible y fácil de leer, el texto de María Carballo López, que revisa las figuras de las mujeres que lideran el Movimiento Sin Tierra desde un claro compromiso social por su parte, y también la reflexión de Assumpta Sabuco Cantó que llama a analizar los discursos y prácticas sobre los cuerpos de las mujeres desde un feminismo militante, también extrañamente ameno y con un tono bastante distendido. Gracias también a ellas porque, desde un feminismo claro y definido, intentan reducir las brechas entre la academia y la realidad de algunas mujeres hacia las que se deben orientar nuestros trabajos de investigación.

Otros textos tratan temas llamativos en el contexto actual, como el de Gisela Pérez Santana sobre la cibercultura lésbica y el de Fernando Huerta Rojas sobre la socialización de los jóvenes en salas de videojuegos. Pero lo realmente llamativo es que sólo un antropólogo se haya decidido a participar en este foro y que sus investigaciones se centren en el estudio de las masculinidades. Algo está pasando, pero no es mi objetivo hablar de este asunto.

Como sugiere Marcela Lagarde en el epílogo los capítulos contribuyen “de manera limitada y personal” al feminismo en su conjunto. Quizás me gustaría haber encontrado un poco más de cohesión entre los textos, una visión de conjunto, una pregunta más concreta que articule los textos como si de un proyecto común se tratase y no una especie de cajón de sastre del feminismo en el que cabe de todo, una cosa detrás de la otra sin solución de continuidad. Porque la antropología feminista no está formada por un conjunto de investigadoras que no se mezclan ni enriquecen con los saberes de las otras sino todo lo contrario.

En definitiva, este libro ofrece un conjunto de textos que permiten tanto conocer el estado de la cuestión de algunos temas ya clásicos pero claves para el feminismo así como algunos temas contemporáneos e innovadores de lo que esta teoría crítica en movimiento es y seguirá siendo. También aporta algunas ideas, nuevas preguntas para el debate y metodologías feministas para ir tirando del hilo que irá desenmarañando todo el entramado patriarcal.

Ya lo dije al principio. Este libro es como abrir una ventana. Una ventana que permite echar un vistazo a la antropología feminista. Ya queda al gusto de cada una entrar de lleno y seguir conociendo, bucear en los distintos temas y preguntas que se sugieren o bien quedarse en el umbral a mirar el horizonte.